

## *SI QUIERES OBRAR EN MÍ*

### I. INTRODUCCIÓN

*Si quieres obrar en mí*, son las palabras que el beato Timoteo Giaccardo, siendo aún un joven en formación, pronunció y que sin duda nos hacen recordar la misma disponibilidad de Jesús ante la angustia del Getsemaní; pero ante todo son la desnudez de un alma que está dispuesta para hacer la voluntad de Dios. Una voluntad que conlleva a la resurrección.

*Si quieres obrar en mí*, es la desnudez de un alma que se encuentra en la dificultad de responder fielmente a la vocación que Dios le tiene. Según el *Diario*, el joven Giaccardo manifiesta una fuerte lucha para “estar en su lugar”, es decir, hacer lo que le corresponde hacer. Pero ante todo es la expresión de un alma que desea confiar en el Señor para vivir sereno. *Es el pobre que acude al Rico... Es el débil que se presenta al Omnipotente... Es el que sufre tentación y busca Refugio seguro... Es la nada que encuentra el Todo... Es el joven que encuentra orientación para la vida...<sup>1</sup>*

Durante este mes, estamos invitados a vivir precisamente este Camino para encontrar la pobreza de nuestra vida: dudas, angustias, límites, etc., pero aún estos momentos, estamos invitados a ofrecerlos a Dios para poder llegar a la resurrección.

### II. SI QUIERES

*Si quieres* es una frase que varias veces citó nuestro Fundador<sup>2</sup>. Desde la reciente fundación de las Apostolinas, en 1960, les pidió la publicación de una revista dedicada a la orientación vocacional *Se vuoi...* porque es la invitación que Jesús hace a un joven que desea con fuerza una vida plenamente feliz y realizada (Mt 19, 16-21), *Se vuoi*, desea ser un instrumento que nos acompaña a leer e interpretar el mundo y la historia, para desear y escoger “lo mejor” para encontrar y seguir a Jesús según la llamada que nos hace.

---

<sup>1</sup> UPS II, 104-5

<sup>2</sup> En una búsqueda rápida, en la Opera Omnia, encontramos 46 veces esta cita de Mt 19, 16-21, la citación de la frase “si quieres ser perfecto” cerca de 340 veces.



*Si quieres*, nos explica el Fundador, implica una respuesta concreta a nuestra vocación:

La primera condición para aspirar a la vida religiosa consiste en haber practicado previamente los mandamientos. 2. Jesús dice explícitamente lo que se requiere para esa vida: *pobreza* (dejar los bienes terrenos); *castidad* (dejar la familia), y *obediencia* (dejar la propia voluntad). Dígase esto con claridad a los aspirantes. 3. Son un impedimento las inclinaciones desproporcionadas a las riquezas, a los placeres, a la libertad o a la soberbia. 4. Como recompensa a lo que se deja, Jesús promete el céntuplo y la vida eterna.<sup>3</sup>

Este *si quieres*, es la llamada a buscar la perfección, a buscar una vida en Cristo, en otras palabras a vivir la consagración a Dios. Pero, no basta, afirma el Fundador, ser bueno, esta bondad pertenece al estado cristiano, el estado de perfección pertenece a la vida consagrada. “El P. Alberione, que siempre había considerado al religioso como “hombre perfecto” en sentido dinámico, no dudó en asumir la expresión de Pablo a Timoteo como síntesis general de su curso extraordinario de Ejercicios”<sup>4</sup>. Y es para cada uno de los Paulinos una invitación a vivir en medio de las adversidades, en medio de la “pasión y muerte” para llegar a la meta definitiva, la resurrección; pero mientras llega ese día, estamos invitados a vivir pequeñas resurrecciones cotidianas.

Quiero que sepas que en los últimos tiempos sobrevendrán momentos difíciles. Porque los hombres serán egoístas, amigos del dinero, jactanciosos, soberbios, difamadores, rebeldes con sus padres, desagradecidos, impíos, incapaces de amar, implacables, calumniadores, desenfrenados, crueles, enemigos del bien, traidores, aventureros, obcecados, más amantes de los placeres que de Dios; y aunque harán ostentación de piedad, carecerán realmente de ella. ¡Apártate de esa gente!

Así son los que se introducen en los hogares, seduciendo a mujeres frívolas y llenas de pecados, que se dejan arrastrar por toda clase de pasiones, esas que siempre están aprendiendo, pero nunca llegan a conocer la verdad. Así como Janés y Jambres se opusieron a Moisés, ellos también se opondrán a la verdad: son hombres de mentalidad corrompida, descalificados en lo que refiere a la fe. Pero no irán lejos, porque su insensatez se pondrá de manifiesto como la de aquellos.

Tú, en cambio, has seguido de cerca mi enseñanza, mi modo de vida y mis proyectos, mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia, así como también, las

---

<sup>3</sup> UPS I, 179-180.

<sup>4</sup> UPS p 16.

persecuciones y sufrimientos que debí soportar en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones no he tenido que padecer! Pero de todas me libró el Señor. Por lo demás, los que quieran ser fieles a Dios en Cristo Jesús, tendrán que sufrir persecución. Los pecadores y los impostores, en cambio, irán de mal en peor, y engañando a los demás, se engañarán a sí mismos.

Pero tú permanece fiel a la doctrina que aprendiste y de la que estás plenamente convencido: tú sabes de quiénes la has recibido. Recuerda que desde la niñez conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien.<sup>5</sup>

Esta invitación del Fundador *si quieres ser perfecto*, a la luz de nuestro Padre San Pablo, conlleva a una *vida plenamente vivida en Cristo, pero Cristo resucitado*. “La vida plenamente [vivida] en Cristo, rica de espiritualidad, preludio del cielo y fruto exquisito de la redención, es una manifestación maravillosa de la Santísima Trinidad. El primer Fundador es Dios”<sup>6</sup>. Es una vida de consagración plena a Dios Padre –obediencia-, imitando a Dios Hijo –pobreza-, y guiados por Dios Espíritu –castidad-. Por tanto, en la resurrección del Hijo, estamos llamados a imitar la pobreza, tema que estamos reflexionando durante este año. Estamos llamados a resucitar en pequeñas acciones, acontecimientos de nuestra vida, para seguir proclamando el Evangelio de Dios, para seguir acrecentando el Reino de Dios: *Si quieres ser perfecto, vende todo lo que tienes y sígueme*<sup>7</sup>.

En este texto de Mateo encontramos tres elementos:

- *Si quieres ser perfecto*, es la experiencia del amor del mismo Jesús que nos llama a su seguimiento, pero no como una imposición, sino como una invitación a vivir el ejercicio de la libertad del ser humano. El encuentro con Jesús Verdad que nos llama a la obediencia al Padre.
- *Vende todo lo que tienes*, es la experiencia de libertad plena en Jesús. La pobreza de Jesús, según Fil 2,5-11, “es desnudez de la propia voluntad: ‘mi carne es hacer la voluntad del Padre’. El gran despojo es renunciar a la propia voluntad porque se reconoce que aquella de Padre es la Voluntad mejor”<sup>8</sup>. El sentido de despojarse equivale a lo que dice Don

---

<sup>5</sup> 2Tim, 3

<sup>6</sup> UPS I, 254.

<sup>7</sup> Mt 19, 21.

<sup>8</sup> Forlai, G., *Il mondo rovesciato. I consigli evangelici nella Vida quotidiana*, San Paolo, Cinisello Balsamo (Mi) 2013, 65.

Alberione, “no apegarse ni siquiera a un hilo”<sup>9</sup>. Es el encuentro con Jesús Camino que nos llama a la pobreza por medio de su ejemplo.

- *Sígueme*, es de la santidad expresado como la dinamicidad de vida comunitaria, la concretes de la vida de pobreza en el hacerse “todo a todos”, que implica la integralidad de vida de la persona: mente, corazón e voluntad; una actitud individual que conlleva a un estilo de vida con los otros, con la comunidad. En esta expresión de totalidad, el Paulino vive una vocación abierta a las necesidades de todas las almas a las cuales debe llegar con su apostolado. Es el encuentro con Jesús Vida que nos llama a la castidad en la fecundidad apostólica.

### III. OBRAR EN MÍ

Esta expresión sin duda se puede meditar en dos vertientes *obrar* y *en mí*.

Una espiritualidad que no lleva a la vida concreta, es decir al apostolado, no es un verdadero encuentro con Dios. En los Evangelios encontramos diferentes pasajes en los que Jesús, después de hacer un milagro, decía a quién lo recibía, *no cuentas*<sup>10</sup>. Porque como dice el mismo Evangelio *no se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón*<sup>11</sup>. Es imposible experimentar a Dios y no comunicarlo; vivir en su escuela y no enseñarlo.

Por otra parte, la expresión *en mí*, frase también muy Paulina: *Cristo vive en mí*, nos recuerda que este camino de Consagrados es una colaboración personal en la obra de redención. Significa la disponibilidad para que Cristo encuentre *en mí* un *campo fértil* donde Él pueda seguir caminando en medio de las necesidades de hoy, continúe caminando para expandir su Verdad, derramar su Vida, indicar su Camino. Es de grande y concreto ejemplo el testimonio que el mismo Fundador dio del Señor Maestro, hoy beato Timoteo, sus propósitos para colaborar en la obra de redención:

“Trataré de vivir una pobreza previsora, una pobreza que provea a todos y a todo con magnanimidad, con amplitud, con miras sobrenaturales”. “Procuraré que nunca sufra nadie por ahorrar, que todos tengan lo necesario, que estén bien”. “Nunca se despida al pobre sin darle algo; demos a todos ellos al menos algún pequeño obsequio, algo de pan o de sopa, al mismo tiempo que una

---

<sup>9</sup> VCG 104.161; es interesante que además de estas dos veces citadas, en la Opera Omnia se encuentra otras 40 veces, es decir, es una insistencia de nuestro Fundador en su predicación a la entera Familia Paulina.

<sup>10</sup> Mt 8, 4; Mc 1, 44; Lc 5, 14, entre otros.

<sup>11</sup> Mt 5, 14.

buena palabra, una sonrisa”. Economizaba en todo. Utilizaba plumas de metal, trozos de lapicero, de papel... Escribía sus artículos en el revés de un sobre usado, en algún trozo de papel utilizable. Escribía en sus apuntes: “Procuraré retirar instrumentos rotos y maderas, recoger los caracteres tipográficos, los botones. Aboliré todo gasto lujoso, examinaré con confianza todo gasto necesario... Viajaré en tercera clase y con los medios comunes”. “Ahora debo conseguir ese espíritu de pobreza que acerca en las necesidades a quien tiene y nos puede ayudar. Cuesta decir que no tenemos y estamos necesitados, pues hay mayor satisfacción en dar que en recibir, pero es un gran servicio de pobreza”. “Cuidaré en mí el gusto de los detalles de la pobreza, es decir, amar las privaciones, dar gracias al Señor por lo que me envía, aceptarlas con espíritu de reparación por mí y por los demás. Las aceptaré todas sin sorprenderme, sin complacerme, sin airearlas, con rectitud y en el escondimiento”.

#### IV. SÍ QUIERES OBRAR EN MÍ, CAMINO DE RESURRECCIÓN

Sin duda la connotación de esta frase del beato Giaccardo, *sí quieres obrar en mí*, la encontramos en un momento de dificultad, pero acompañada del deseo de la fidelidad a la vocación que el Divino Maestro le ha concedido. Hoy por hoy, en el cual la sociedad ofrece nuevas opciones para responder a las necesidades personales, el Señor Maestro nos invita a reconocer que no sólo a Pascua estamos llamados a resucitar, sino cada mañana morir en Cristo para resucitar en, con y por Cristo. Es verdad, Pascua es la experiencia por excelencia, es la grande oportunidad para hacer resucitar a Cristo y así continúe resucitando día con día, en hombre de hoy y con los medios de hoy.

Este *si quieres*, iluminados por nuestros beatos Alberione y Giaccardo, sin duda es la voz que nos llama a renovar nuestra vocación, recordar que somos llamados a reconocer la desnudez de nuestra humanidad, debilidad, necesidad: nuestra pobreza, y a vivir en la plena confianza en Dios, nuestra máxima riqueza.

De la misma manera, la Consagración a Dios no es para vivir cómodos, sino para continuar colaborando en la obra de redención, ser un Pablo vivo hoy:

Si san Pablo viviera, continuaría ardiendo en aquella doble llama de un mismo incendio: el celo por Dios y por su Cristo, y por los hombres de cualquier pueblo. Y para que le oyeran subiría a los púlpitos más elevados y multiplicaría su palabra con los medios del progreso actual: prensa, cine, radio, televisión.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Referencia implícita a la hipótesis del obispo de Maguncia, Wilhelm von Ketteler (1811-1877), frecuentemente citada en los primeros decenios de la Familia Paulina: «Si san Pablo viviera hoy, se haría periodista».

Su doctrina no sería ni fría ni abstracta. Cuando él llegaba a un sitio, no aparecía allí para una conferencia ocasional, sino que se *quedaba* y *formaba* hasta obtener el consentimiento de la inteligencia, persuadir, convertir, unir con Cristo, encaminar hacia una vida plenamente cristiana. No se marchaba sino cuando tenía la certidumbre moral de que sus cristianos perseverarían. Dejaba presbíteros para que continuaran su obra; regresaba a menudo con la palabra y el escrito; pedía noticias, estaba con ellos en espíritu, rezaba por ellos.<sup>13</sup>

Con este *Sí quieres obrar*, proclamemos que la única riqueza en la Familia Paulina es la escuela del Maestro, *no tema yo estoy con Ustedes, desde aquí quiero ilumina*; con este *en mí*, es la participación, desde la propia libertad, a seguir buscando el ideal del Paulino: *ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí*.

## V. PARA REFLEXIONAR

Nuestro Padre San Pablo, en su texto a Timoteo dice: *Quiero que sepas que en los últimos tiempos sobrevendrán momentos difíciles. ¿Cuáles son los tiempos difíciles que estoy viviendo, que mi comunidad vive, que la sociedad vive? Por otra parte, también nos invita: Pero tú permanece fiel a la doctrina que aprendiste y de la que estás plenamente convencido, ¿cómo vivo esta fidelidad, continúo aprendiendo esta doctrina?*

El beato Timoteo Giaccardo hace una lista concreta para vivir la pobreza, ¿cuáles son mis propósitos para vivirla y colaborar en la obra de redención?

¿En qué forma vivo mi propio *Sí quieres obrar en mí*?

Centro de Espiritualidad Paulina  
México-Cuba

---

<sup>13</sup> ACV 62.